

UNA VOCACIÓN DESDE EL CORAZÓN

Milagro al Rescate: una nueva vida para los caballos maltratados

JAVIERA JERIA

La Serena

La comuna de La Serena registra un extenso historial de denuncias por maltrato y abandono de caballos en la vía pública, evidenciando la falta de una política concreta que evite que estas situaciones continúen reproduciéndose.

Si bien, cuando hay denuncias, el municipio ha retirado aquellos ejemplares que son encontrados vagando en las calles, en muchos casos, éstos son devueltos a sus dueños, por lo que no se hace seguimiento sobre su estado de salud o condiciones de vida, lo que termina perpetuando situaciones de vulneración.

Fue precisamente ante esta realidad que Valentina Villagrán decidió crear Milagro al Rescate, una fundación dedicada a salvar equinos que han sufrido abandono o maltrato.

CÓMO SE INICIÓ TODO

Su labor comenzó en 2024, cuando una yegua preñada fue atropellada en la avenida Guillermo Ulriksen, en La Serena. Al lugar acudieron carabineros y equipos de emergencia para asistir a las personas, pero nadie se hizo cargo del animal.

"Nadie la iba a retirar, no había veterinarios, no se sabía de quién era. Yo, sin saber nada de caballos, la fui a buscar y empecé a pedir ayuda para sanarla", recuerda.

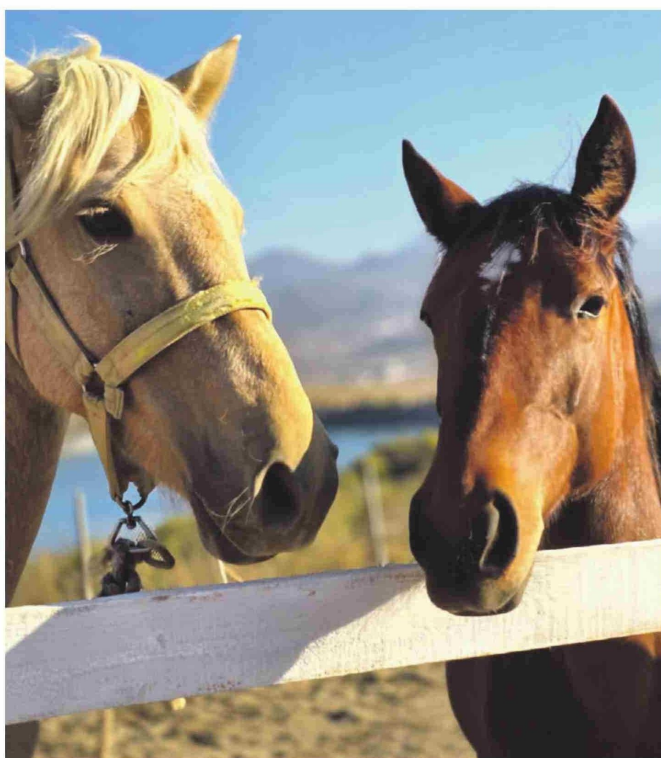
Lamentablemente, debido a la gravedad de sus heridas, la yegua y su potrillo debieron ser sometidos a eutanasia.

"Después de pasar por todo eso me di cuenta de que había muchos caballos sufriendo, maltratados, y que simplemente quedaban botados. Ahí entendí la magnitud del maltrato que viven muchos caballos y que nadie se hacía cargo", relata Valentina, quien desde entonces, en esto casi dos años - y luego de formalizar la fundación en agosto de ese mismo año - ha logrado salvar a 14 ejemplares y dar en adopción a 9 de ellos mediante contratos legales, que exigen a los nuevos dueños cumplir con estándares de cuidado y bienestar.

UNA COSTOSA LABOR VOLUNTARIA

No obstante, el trabajo de rescate no solo implica altos costos económicos, sino también una fuerte carga emocional.

La fundación, sin fin de lucro, comenzó a operar en 2024 y, a la fecha, ha rescatado y rehabilitado a 14 equinos, pese a los elevados costos económicos y emocionales que implica esta labor.



EL DÍA

Imagen de algunos caballos rescatados por la fundación durante su proceso de rehabilitación.

Valentina reconoce que el estrés de sostener la fundación muchas veces la ha llevado a cuestionarse de seguir, aunque afirma estar convencida de hacer lo correcto.

"Yo entregué mi vida por esta causa, le doy todo mi tiempo a ellos. Sus cuidados son muchos, necesitan que uno esté siempre", puntualiza.

Los gastos mensuales ascienden a cerca de 2 millones de pesos, considerando alimentación, agua, medicamentos, especialistas y rehabilitación.

Para financiarse realizan rifas, reciben donaciones de vecinos del sector de Ulriksen y apoyo en insumos médicos.

"Cada aporte suma", sostiene, aunque reconoce que el apoyo comunitario sigue siendo insuficiente.

"Tenemos una página de donaciones, pero cuesta. Si no muestras un caballo sano, la gente no aporta. El morbo mueve mucho, y nosotros no queremos eso, queremos mostrar que pueden ser felices", explica.

Actualmente, la fundación está reuniendo recursos para adquirir un carro de traslado, clave para agilizar los rescates.

DÉFICIT DE PROFESIONALES ESPECIALIZADOS

Asimismo, otro de los grandes problemas para la fundación, es la falta de veterinarios especializados en equinos.

"Solo hay cuatro médicos que nos

“

Yo entregué mi vida por esta causa. Le doy todo mi tiempo a ellos; sus cuidados son muchos y necesitan que uno esté siempre”

VALENTINA VILLAGRÁN

FUNDADORA DE MILAGRO AL RESCATE

“

Solo hay cuatro médicos que nos pueden ayudar y están siempre ocupados; ni siquiera los veterinarios del municipio están capacitados para atender a un caballo”

VALENTINA VILLAGRÁN

FUNDADORA DE MILAGRO AL RESCATE

pueden ayudar y están siempre ocupados. Ni siquiera los veterinarios municipales pueden atender caballos. Dicen que solo van de apoyo", lamenta.

Ante este escenario, Valentina ha debido capacitarse de forma autónoma con la guía de algunos profesionales para identificar síntomas y continuar tratamientos.

"Uno aprende en la práctica y a veces estás más preparada que el mismo veterinario que llega", sostiene.

Pero pese a todas las dificultades, la fundación ya proyecta su trabajo a largo plazo.

Entre sus metas está habilitar un espacio para terapias asistidas con caballos orientadas a niños y adultos mayores, como una forma de entregar bienestar, tanto para las personas como para los mismos animales.